

Souza, Juliana Beatriz Almeida de. "La Virgen blasfemada: Intermediación cultural y catolicismo en la América portuguesa (siglos XVI y XVII)"; En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. I. Primera Sección: *Vitral Monográfico*, Nro. 1. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2008. ISSN 1851-9091

---

## LA VIRGEN BLASFEMADA: INTERMEDIACIÓN CULTURAL Y CATOLICISMO EN LA AMÉRICA PORTUGUESA (SIGLOS XVI Y XVII).

Juliana Beatriz Almeida de Souza<sup>1</sup>

Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil

[jbeatriz@predialnet.com.br](mailto:jbeatriz@predialnet.com.br)

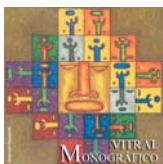
*"Não era mulher: era uma mala  
Em que ele tinha vindo do céu".  
(Alberto Caeiro [Fernando  
Pessoa]. O Guardador de  
Rebanhos)*

En la documentación inquisitorial portuguesa se percibe la presencia de la Virgen María mencionada de diversas formas e incluso desafiando las reglas de la Iglesia católica. La lectura de esa documentación permite una aproximación a la devoción mariana a través del discurso del desvío, al cual sin embargo, no por esta característica lo creo menos devoto, como se desea señalar aquí. Es posible también inferir la fuerte devoción a la Virgen como uno de los rasgos característicos del catolicismo en América portuguesa colonial.

Cierta vez, Fernão Gomes (sastre converso y habitante de la ciudad de Salvador) habría dicho: *"pobre de Nossa Senhora"*. Denunciado al Santo Oficio en 1591, y ya delante de la Mesa Inquisitorial, Fernão presentó una versión diferente. Según su confesión, hacía más o menos dos años y medio, por haber algunos días en que él no había ido a la iglesia de Nossa Senhora de la Ayuda a quitar la estola y administrar el servicio de la dicha Señora, había expresado : *"pobre del servicio de Nossa Senhora si no fuera yo"*. Por su declaración, su error estaba más en un dejo de soberbia que en el supuesto

---

<sup>1</sup> Profesora del Departamento de Historia de la Universidade Federal do Rio de Janeiro en Brasil.



Souza, Juliana Beatriz Almeida de. "La Virgen blasfemada: Intermediación cultural y catolicismo en la América portuguesa (siglos XVI y XVII)"; En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. I. Primera Sección: *Vitral Monográfico*, Nro. 1. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2008. ISSN 1851-9091

insulto a Nuestra Señora. La soberbia ya había aparecido en otra frase suya, igualmente malsonante, proferida cerca de nueve años antes de esa confesión. Él habría dicho: *"yo soy sastre que no robo y en este caso no debo nada a ningún hombre, ni mujer, ni a mi alma, ni a Dios"*. Al visitador le cupo recomendar mucho resguardo de las palabras y que buscara usar las de un *"bueno y verdadero cristiano"*<sup>2</sup>.

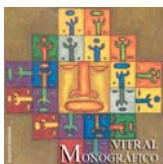
Atención a las palabras era lo que el visitador Heitor Furtado de Mendonça, responsable por la Primera Visita de la Inquisición a Brasil entre 1593 y 1595, juzgaba demasiado escasa en los colonos de la América portuguesa. Fernão Gomes no estaba solo. Así como él, varios otros colonos ofendieron a Dios, a su Hijo, a la Santísima Trinidad, a la hostia consagrada y a la Virgen María y provocaron escándalo muy frecuentemente. Ese fue el caso del profesor Manuel Oliveira, de Pernambuco, también denunciado al Santo Oficio. Manuel de Oliveira había dicho que Santa Ana, antes de haber parido a la Virgen María, tuvo otras hijas y que *"la Virgen Nuestra Señora no había concebido sin consentimiento de varón"*<sup>3</sup>.

Más escándalo aún incitó el converso Bento Teixeira, *"maestro de enseñar chicos a leer y escribir"*, en la capitanía de Pernambuco. Bento Teixeira fue víctima de varias delaciones. Sospechoso de prácticas judaizantes y de leer libros prohibidos, fueron sin embargo sus blasfemias las que parecen estar más presente entre las denuncias. Entre sus denunciantes, estaban Mateus de Freitas y Braz da Malta. Según ellos, Bento Teixeira había jurado por las partes secretas y por las obras más vergonzosas de Nuestra Señora.

---

<sup>2</sup> Las citas están traducidas libremente. VAINFAS, R.(ed.). *Confissões da Bahia: santo ofício da inquisição de Lisboa*. São Paulo: Companhia das Letras, 1997. (Col. Retratos do Brasil). Pp. 54 - 56.

<sup>3</sup> *PRIMEIRA Visitação do Santo Ofício às partes do Brasil; Denúncias e Confissões de Pernambuco 1593 - 1595*. (prefácio de José Antônio Gonsalves de Mello). Recife: FUNDAPE/ Diretoria de Assuntos Culturais, 1984. (Col. pernambucana, 2ª fase, v. 14). Denúncias de Pernambuco. Pp. 191 - 192.



Souza, Juliana Beatriz Almeida de. "La Virgen blasfemada: Intermediación cultural y catolicismo en la América portuguesa (siglos XVI y XVII)"; En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 1. Primera Sección: *Vitral Monográfico*, Nro. 1. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2008. ISSN 1851-9091

Bento Teixeira aludía, por lo tanto, a las funciones vegetativas de la Virgen<sup>4</sup>. El cristiano viejo Manuel Chorro Dinis también denunció a Bento Teixeira. Él contó que hacía "5 o 6 meses, *poco más o menos*", en la villa de Olinda, oyó decir públicamente y a menudo que Bento Teixeira juraba por el pendejo de la Virgen Nuestra Señora<sup>5</sup>.

La Inquisición portuguesa entendió sus juramentos como palabras blasfemas y que las profería por desprecio y por descreer de la Virgen María y de su pureza. Bento Teixeira había dicho aún palabras torpes contra la Iglesia Católica, el Papa y el consistorio de los cardenales y se le consideró entonces presunto criptojudío. En la declaración de testigos, se decía que Bento Teixeira era devotísimo de la Virgen, que traía consigo siempre su rosario y cuando menos rezaba su tercio y, todos los días, el oficio de la Señora. Pero, en su confesión, en las cárceles de Lisboa, afirmó que su madre le había enseñado ser mejor la Ley de Moisés y que creía ser un error el uso de las imágenes como la Iglesia veneraba y que las creía como ídolos como su madre le había dicho. En la sentencia, publicada en enero de 1599, se consideró que Bento Teixeira se había apartado de la santa fe católica y que creía solamente en Dios, no sintiéndose bien con los santos, ni con los sacramentos. Bento Teixeira fue por eso condenado a hacer abjuración en forma, a las cárceles y al hábito penitencial perpetuo<sup>6</sup>.

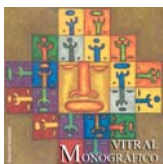
A ejemplo de Bento Teixeira, otros mezclaron referencias al bajo corporal y a las funciones vegetativas con el nombre de los santos. Catarina Fernandes, hija de cristiano nuevo y de indígena, con la insistencia del visitador para recordar si había oído a alguien jurar por el miembro femenino de la

---

<sup>4</sup> *Ibid.* Pp. 69 y 130.

<sup>5</sup> *PRIMEIRA Visitação do Santo Ofício às partes do Brasil pelo Licenciado Heitor Furtado de Mendonça - Denúncias da Bahia, 1591 – 1593*. São Paulo: Paulo Prado, 1925. P. 511.

<sup>6</sup> ANTT (Arquivo Nacional da Torre do Tombo), IL (Inquisição de Lisboa), Proc. 5206. MF 0633.



Souza, Juliana Beatriz Almeida de. "La Virgen blasfemada: Intermediación cultural y catolicismo en la América portuguesa (siglos XVI y XVII)"; En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 1. Primera Sección: *Vitral Monográfico*, Nro. 1. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2008. ISSN 1851-9091

Virgen, admitió que su marido, Manuel Rodrigues, cierta vez, en su presencia y de su hija, había jurado por el coño de Nuestra Señora<sup>7</sup>.

Las imágenes verbales de excrementos, en la época moderna, mantenían aún la ambivalencia que las hacía tener una relación sustancial con el ciclo vida-muerte-nacimiento. El bajo corporal corresponde a la zona de los órganos genitales que también fecundan y dan la luz. Esto corresponde a una concepción de mundo que une los polos positivos y negativos del devenir que encuentran sentido en esas imágenes. Éstas están en cierta medida relacionadas con las tradiciones medievales, donde lo obsceno cumplía un papel importante en la vida cotidiana<sup>8</sup>. Por otro lado, como observó el mismo Bakhtin, glorificaciones e injurias eran dos caras de la misma medalla en el vocabulario de la plaza pública. Ellos se refieren a una especie de cuerpo único pero a la vez doble, al que se injuriaba elogiando y se glorificaba injuriando. Por eso, según el autor, en el lenguaje familiar, especialmente en las obscenidades, las injurias tenían frecuentemente un sentido afectuoso y elogioso<sup>9</sup>. Las descomposturas, imprecaciones, injurias y juramentos eran el polo negativo del bajo material y corporal, en el cual el desmembramiento del cuerpo, su despedazamiento, era uno de sus principales elementos<sup>10</sup>. Todo tipo de expresiones injuriosas se constituían en "*una fuente importante de la concepción grotesca del cuerpo*"<sup>11</sup>.

Eran comunes los juramentos por los diferentes miembros y órganos del cuerpo y los más reprobados eran justamente los más difundidos: aquellos que despedazaban el cuerpo divino. El moralista Eloy d'Amerval, citado por Bakhtin, condenando esos juramentos, escribió en 1507:

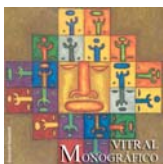
<sup>7</sup> PRIMEIRA Visitação [...] - Denunciações de Pernambuco, *op. cit.* P. 451.

<sup>8</sup> BAKHTIN, Mikhail. *A cultura popular na Idade Média e no Renascimento*. São Paulo/Brasília: Edusp/Hucitec, 1987. Pp. 128 – 129.

<sup>9</sup> *ibid.* P. 142.

<sup>10</sup> *ibid.* P. 162.

<sup>11</sup> *ibid.* P. 308.



Souza, Juliana Beatriz Almeida de. "La Virgen blasfemada: Intermediación cultural y catolicismo en la América portuguesa (siglos XVI y XVII)"; En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. I. Primera Sección: *Vitral Monográfico*, Nro. 1. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2008. ISSN 1851-9091

---

"Ellos juran por Dios, su cabeza, sus dientes, Su cuerpo, su barba y ojos, su vientre, Y le toman por tantas partes, Que él es picado por todos los lados, Como carne en pequeños pedazos" <sup>12</sup>.

El gusto por los juramentos por partes del cuerpo de Dios tal vez se explique por originarse en antiguas fórmulas sacras. Diferentes grupos o individuos, frecuentemente poseían su repertorio o juramento favorito, atestiguando que el lenguaje corriente – no oficial - estaba provisto abundantemente de juramentos. Bakhtin entendió los juramentos, así como las groserías y obscenidades, como una violación flagrante de las reglas normales del lenguaje, un deliberado rechazo a someterse a las convenciones verbales: la etiqueta, la cortesía, la piedad, la consideración o el respeto de la jerarquía<sup>13</sup>. La fusión del elogio y de la injuria, la doble tonalidad de la palabra sería, para él, un fenómeno de toda lengua viva, toda vez que no existen palabras neutras, sino artificialmente neutralizadas.

En el Renacimiento, para Bakhtin, la palabra de doble tonalidad permitió al pueblo que reía y que no poseía el menor interés en que se estabilizara el cuadro del mundo dominante, captar el todo del mundo en devenir, la alegre relatividad de todas esas verdades limitadas del grupo, el estado de ausencia de acabamiento constante del mundo, la fusión permanente de las verdades parciales, de las versiones oficiales y no oficiales, del mal y del bien, de la oscuridad y de la claridad, de la maldad y de la gentileza, de la muerte y de la vida<sup>14</sup>.

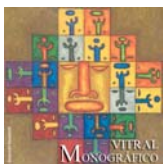
Las blasfemias no fueron propias de un grupo social específico, sino que formaban parte de una práctica aun bastante frecuente en el siglo XVI. Las

---

<sup>12</sup> *ibid.* P. 162 – 163.

<sup>13</sup> *ibid.* P. 167.

<sup>14</sup> *ibid.* P. 379 – 380.



Souza, Juliana Beatriz Almeida de. "La Virgen blasfemada: Intermediación cultural y catolicismo en la América portuguesa (siglos XVI y XVII)"; En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. I. Primera Sección: *Vitral Monográfico*, Nro. 1. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2008. ISSN 1851-9091

blasfemias contra la Virgen María estaban relacionadas también con las tradiciones populares medievales, presentes en Portugal y comunes en las poblaciones de la Europa Occidental y no eran, por supuesto, exclusivas del ambiente colonial. Se puede incluso percibir similitud en los dichos a ambos lados del Atlántico.

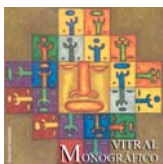
Laura de Mello e Souza considera que es posible, muchas veces, separar las blasfemias por grupos, esto es, las que se dirigen contra Dios, en sus tres personas, contra la Virgen, contra los santos, contra los dogmas, contra los mandamientos, contra los sacramentos. Pero hay momentos en que las ofensas y desacatos aparecen en conjunto, *"en la boca de grandes blasfemadores que, de un solo golpe, parecen querer lanzar por el suelo todo el edificio de la fe y de la religión"*<sup>15</sup>. La autora admite que los desacatos a la Virgen y a los santos forman parte de las tradiciones antiguas comunes a las poblaciones de la Europa Occidental. Pero para la autora, primero en Portugal y, después, en su porción americana, las blasfemias alcanzaron rasgos específicos que las diferenciarían de las congéneres de otras partes de Europa.

Solange Alberro destacó, dentro del mundo hispánico, la *"variante colonial de esencia más radical, el reniego de los esclavos negros y mulatos"*<sup>16</sup>. Rafael Castañeda, siguiendo su análisis, dijo que

"los motivos por los que blasfeman los españoles y los negros son totalmente distintos, mientras que en los primeros se debe a una actitud cultural, debida a siglos de convivencia con los árabes y a la experiencia de

<sup>15</sup> SOUZA, Laura de Mello e. *O diabo e a terra de Santa Cruz*. São Paulo: Companhia das Letras, 1986. P. 132.

<sup>16</sup> ALBERRO, Solange. *Inquisición y Sociedad en México, 1571 – 1700*. México: FCE, 1993. P. 178.



Souza, Juliana Beatriz Almeida de. "La Virgen blasfemada: Intermediación cultural y catolicismo en la América portuguesa (siglos XVI y XVII)"; En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. I. Primera Sección: *Vitral Monográfico*, Nro. 1. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2008. ISSN 1851-9091

---

la cruzada, en los negros esclavos y afrodescendientes es casi siempre una respuesta a alguna situación de opresión"<sup>17</sup>.

De acuerdo con José Enrique Sánchez, el objetivo de los negros nunca fue el de contraponerse a la fe católica, pero sí el de desahogar la angustia por las condiciones que los oprimían<sup>18</sup>.

"El negro sabía que uno de los puntos más susceptibles de aquella sociedad del siglo XVII era precisamente el aspecto religioso, por lo tanto aprendió a emplear la blasfemia como arma de resistencia con la que podía disuadir a su verdugo de insistir en el castigo, porque de lo contrario sería el verdugo, y no el esclavo, el culpable de provocar la reincidencia en la blasfemia"<sup>19</sup>.

Algunos estudiosos han descrito la blasfemia como la falta más frecuente en diversos archivos inquisitoriales. Sônia Siqueira, contabilizó las denuncias y confesiones registradas en las dos primeras visitas inquisitoriales a Brasil y concluyó que fue muy alta su incidencia. Entre las confesiones, estuvo en el primer lugar entre las faltas correspondiendo al 24,02% del total. Entre las denuncias hechas a los visitadores, estuvo en segundo lugar con el 18,75%, sólo tras las delaciones de prácticas judaizantes que correspondieron a 21,78%<sup>20</sup>. Solange Alberro recuerda que las proposiciones iban desde las heréticas hasta las insolentes y escandalosas, conforme los calificativos

---

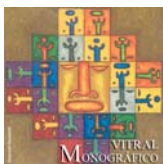
<sup>17</sup> CASTAÑEDA Garcia, Rafael. *La blasfemia como práctica: estudio del uso entre los negros y mulatos novohispanos, siglo XVII*. México: Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Iztapalapa, 2004. mimeo. P. 8.

<sup>18</sup> SÁNCHEZ, José Enrique B.. "La herejía: una forma de resistencia del negro contra la estructura social colonial (1610 – 1636)" In: BORJA Gómez, Jaime H. (ed.). *Inquisición, muerte y sexualidad en el Nuevo Reino de Granada*. Bogotá: Ariel, 1996. P. 53.

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 63 – 64.

<sup>20</sup> SIQUEIRA, Sônia. *A Inquisição Portuguesa e a sociedade colonial*. São Paulo: Ática, 1978. Pp. 227, 255.





Souza, Juliana Beatriz Almeida de. "La Virgen blasfemada: Intermediación cultural y catolicismo en la América portuguesa (siglos XVI y XVII)"; En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. I. Primera Sección: *Vitral Monográfico*, Nro. 1. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2008. ISSN 1851-9091

inquisitoriales: *"Abarcan lo mismo la afirmación heterodoxa que la broma sulfurosa, la grosería trivial, el insulto banal que la explosión de gracia irreverente, revelando a menudo una imaginación popular rica y pintoresca"*<sup>21</sup>.

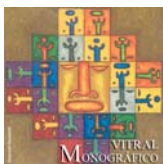
El *Compendio Moral Salmaticense*, basándose en Santo Tomás de Aquino, distingue la blasfemia heretical, la que se opone a la fe, y la simple, *"que no se opone a verdad alguna de la fe, pero desea o impreca a Dios algún mal"*. Las simples proceden de odio para con Dios y se oponen a la caridad para con Dios y a diversas virtudes. Las que se dicen contra María Santísima y los Santos, dijo el *Compendio*, se deben declarar con distinción en la confesión *"porque además de la malicia común de blasfemia, incluyen otra particular contra la hiperdulía y dulía"*. Según el autor, aquel que con un mismo ímpetu de ira profiere muchas blasfemias, más probablemente, no comete sino un pecado. A la blasfemia simple corresponden también las que se hacen por acciones o gestos; como los golpes a las imágenes. El *Compendio* también advierte que las blasfemias se dividen asimismo en las proferidas contra Cristo y las proferidas en contra el Espíritu Santo. *"La primera cometieron los Judíos, cuando decían que Cristo era pecador, y voraz; y la segunda, cuando se burlaban de sus milagros"*<sup>22</sup>.

Alain Cabantous, estudiando las blasfemias en la Europa moderna las entendió como una tentativa de comprensión de las verdades del cristianismo y de su traducción para un lenguaje popular. Así, en el contexto de las reformas ganó el sentido de contra verdad, al ofender las Escrituras y/o las doctrinas establecidas. Los cristianos consideraban a los turcos y sobretodo a los judíos como auténticos blasfemadores. El combate a las blasfemias, en el contexto de

<sup>21</sup> ALBERRO, Solange, *op. cit.* P. 178.

<sup>22</sup> Marcos de Santa Teresa. *Compendio Moral Salmaticense según la mente del Angélico Doctor*. Pamplona: Imprenta de Josef de Rada, 1805.  
<http://www.filosofia.org/mor/cms/cms1297.htm> en 26.10.07.





Souza, Juliana Beatriz Almeida de. "La Virgen blasfemada: Intermediación cultural y catolicismo en la América portuguesa (siglos XVI y XVII)"; En: *PROHAL MONOGRAFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. I. Primera Sección: *Vitral Monográfico*, Nro. 1. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2008. ISSN 1851-9091

la contrarreforma, tendía a ser asimilado al combate a la herejía<sup>23</sup>. En la lucha contra las blasfemias, Jean Delumeau vio a su vez la "normalización vigilante", esto es, la búsqueda por hacer entrar en el cuadro religioso y moral a poblaciones muy frecuentemente refractarias a este orden riguroso<sup>24</sup>.

Para Elvira Mea, en los primeros años de funcionamiento del Tribunal del Santo Oficio en Portugal, había por parte de los cristianos nuevos un comportamiento "de expectativa y retrainamiento" al paso que los cristianos viejos, a su vez, en general, sentían en la Inquisición "un apoyo para su animosidad antimarrana y, a veces, un buen expediente para vengarse de los enemigos"<sup>25</sup>. Sin embargo, también según la autora, habría también en el comportamiento de los cristianos viejos "un respeto, un temor por un Tribunal Santo que moralmente les imponía la denuncia de lo que los escandalizaba en su Fe"<sup>26</sup>.

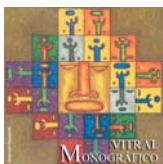
Durante la Primera Visita en Pernambuco la denuncia contra João de Paz, joven mercader converso, es un ejemplo que comprueba la afirmación general sobre la rivalidad entre cristianos viejos y conversos en el mundo ibérico. Los cristianos viejos Gaspar Moreira y Domingo Fernández relataron que, cerca de ocho años antes de la visita, los tres llegaron a Pernambuco desde la ciudad de Porto. En el curso del viaje, cierta mañana en el navío, João de Paz habría dicho que cuando se levantaba y rezaba un avemaría, se le amargaba la boca. Gaspar Moreira añadió que se había escandalizado al escuchar tales palabras en razón de ser él un joven converso. Domingo

<sup>23</sup> CABANTOUS, Alain. *Histoire du blasphème en Occident*. Paris: Albin Michel, 1998. Pp. 25 - 35.

<sup>24</sup> DELUMEAU, J. *História do medo no Ocidente*. São Paulo: Companhia das Letras, 1990. P. 404.

<sup>25</sup> MEA, E. C. de A. S.. "Nossa Senhora em processo da Inquisição". *Separata da Revista da Faculdade de Letras*. Porto, II série, v. I, 1984. P. 6.

<sup>26</sup> *Ibid.*



Souza, Juliana Beatriz Almeida de. "La Virgen blasfemada: Intermediación cultural y catolicismo en la América portuguesa (siglos XVI y XVII)"; En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. I. Primera Sección: *Vitral Monográfico*, Nro. 1. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2008. ISSN 1851-9091

Fernández, que se presentó a la Mesa inquisitorial siete días después de Gaspar Moreira, no obstante, dijo no haber tomado el dicho en sentido malo<sup>27</sup>.

El también cristiano nuevo Fernão Rodrigues, maestro azucarero, fue denunciado por el jesuita cristiano viejo Antonio Dias que dijo haberle oído hablar al padre Brás Lourenço, al poner el azúcar en el molde que si "*allí estuviera Nuestra Señora, también la incorporaba en aquel molde*"<sup>28</sup>. Según Luis Gram, también de la Compañía de Jesús, era de fama pública en San Vicente que Fernão Rodrigues había dicho que metería a Nuestra Señora en un molde de azúcar u otras palabras semejantes<sup>29</sup>.

En el ingenio del cristiano nuevo Simão Nunes de Mattos, en Bahía, fue otra la razón de la denuncia. Los cristianos viejos Francisco de Barbuda y Balthazar Pedro se escandalizaron por una yegua de color gris, ciega de un ojo, a la cual Simão Nunes, Manuel Gallegos y Francisco Mendes llamaban "*Maria Parda*". A Francisco de Barbuda y Balthazar Pedro les pareció ser grande desacato y irreverencia poner el nombre de la Virgen Nuestra Señora a una bestia<sup>30</sup>.

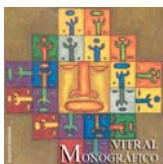
Algunos, a diferencia de poner el nombre de María a un animal o proferir palabras mal dichas sobre la Virgen fueron vistos como sospechosos por sus actos rudos con las imágenes. Ese fue el caso del mercader cristiano nuevo Álvaro Sanches, denunciado por la cristiana vieja Catarina Lobo, madrastra de su primera mujer - la meluca Mécia de Barros, ya muerta en la época de la primera visita - y las medias hermanas de ella, las cristianas viejas, Vitória de Barros, Inês de Barros, Felicia Lobo, además del ya citado jesuita Luiz da Gram. Todos dijeron que hacía cerca de quince años, Álvaro Sanches

<sup>27</sup> PRIMEIRA visitação [...] - Denúncias de Pernambuco, *op. cit.* Pp. 78, 120.

<sup>28</sup> PRIMEIRA visitação [...] - Denúncias da Bahia, *op. cit.* P. 337.

<sup>29</sup> *Ibid.*, P. 329. En el episodio de Fernão Rodrigues, Laura de Mello e Souza percibió un ejemplo de la divinización del universo económico. SOUZA, L. de M. e. *O diabo e a terra de Santa Cruz*. São Paulo: Companhia das Letras, 1986. P. 147.

<sup>30</sup> PRIMEIRA visitação [...] - Denúncias da Bahia, *op. cit.* Pp. 40 - 41, 100 - 101.



Souza, Juliana Beatriz Almeida de. "La Virgen blasfemada: Intermediación cultural y catolicismo en la América portuguesa (siglos XVI y XVII)"; En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. I. Primera Sección: *Vitral Monográfico*, Nro. 1. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2008. ISSN 1851-9091

había picado con un alfiler una imagen de Nuestra Señora del *Flos Sanctorum*<sup>31</sup>. Al confesar, Álvaro Sanches dijo que cerca de dieciocho años atrás, en la casa de su suegro, Gaspar de Barros, estando él presente, su mujer y sus hijas, había pinchado con un alfiler la corona y la cabeza de una imagen de Nuestra Señora del hagiográfico *Flos Sanctorum*. Su justificación fue la de que deseaba usar la figura como molde para realizar otros dibujos semejantes sin tener ninguna intención mala, "*ni pensamiento de ella*"<sup>32</sup>. El cristiano viejo, André Monteiro, casado con Catarina Lobo, denunció que había oído decir su mujer a sus hijas, siendo aún jóvenes, que Álvaro Sanches puso debajo de él, en la cama, imágenes de Nuestra Señora<sup>33</sup>.

Si Álvaro Sanches pinchó una imagen de papel, el también cristiano nuevo Fernão Pires quitó un pedazo de una imagen de barro para nuevos fines. El notario cristiano viejo Domingos de Oliveira le denunció de haber quitado "de un brazo o pierna de una de las figuras de Nuestra Señora o Cristo, un pedazo de barro con el cual hizo una figura de "*naturaleza humana*"<sup>34</sup>.

Los cristianos viejos Gaspar Lobo de Sousa, João de Uzeda y Antonio Luis Viegas delataron al cristiano nuevo Salvador da Maia, sospechoso de judaizar, morador de Ilhéus, durante la Primera Visita en Bahía. Según Antonio Luis Viegas, Salvador da Maia prohibía a su mujer rezar a Nuestra Señora y, cierta vez, pidiendo el mayordomo de una cofradía de Nuestra Señora del Rosario limosna para la Virgen en una vasija, como era de costumbre de las confradías, simuló que quería dar limosna y puso una higa dentro de la vasija<sup>35</sup>. Días antes, Gaspar Lobo acusó a Salvador da Maia, que era lisiado de un pie, de azotar un crucifijo y de poner "*los pies en un retablo de Nuestra Señora*

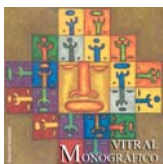
<sup>31</sup> VAINFAS, R. (ed.). *Confissões da Bahia, op. cit.* Pp. 329, 374, 404, 437, 538.

<sup>32</sup> *Ibid.* P. 101.

<sup>33</sup> ANTT, IL, Proc. 11.071, fls. 25v - 29.

<sup>34</sup> PRIMEIRA visitação [...] - Denúncias da Bahia, *op. cit.* P. 264 – 265.

<sup>35</sup> *Ibid.* P. 463.



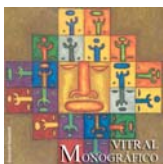
Souza, Juliana Beatriz Almeida de. "La Virgen blasfemada: Intermediación cultural y catolicismo en la América portuguesa (siglos XVI y XVII)"; En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. I. Primera Sección: *Vitral Monográfico*, Nro. 1. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2008. ISSN 1851-9091

*cuando tenía cópula con su mujer*"<sup>36</sup>. Preso en las cárceles de Lisboa, en la primera sesión del interrogatorio, en septiembre de 1591, Salvador dijo que las culpas que le imputaban eran falsas y que las hicieron enemigos suyos. Confesó que nunca tuvo retablo al pie de la cama, aunque, cuando estaba enfermo, lo tenía a la mano derecha de la cama, en el medio de la pared, ocho palmos encima del suelo y era de Nuestra Señora de las Angustias. En la segunda sesión, tres días después, agregó ser buen cristiano, pero queriendo decir el credo no supo ni los mandamientos de la ley de Dios, ni los de la Santa Madre Iglesia, ni los pecados mortales, ni el Salve Reina, ni los artículos de fe. El visitador hizo nuevamente amonestación *en forma* y Salvador da Maia respondió que solía rezar por las cuentas las oraciones del padre nuestro y avemaría a Dios y a Nuestra Señora y a otros santos de su devoción<sup>37</sup>. Salvador da Maia fue liberado, pues consideraron los inquisidores que, a pesar de todo, no había prueba suficiente de sus culpas.

Solange Alberro apunta que el menoscabo de las imágenes era a menudo traducido como prácticas judaicas. Los cristianos nuevos eran, por lo tanto, muy acusados de *judiar* las imágenes católicas, expresión del portugués que quiere decir maltratar. Son diversos los ejemplos como el de colocar el crucifijo cerca de una bacínica como hacía João Nunes, en el Pernambuco del quinientos, o el mantener relaciones sexuales con el crucifijo debajo del cuerpo, como hacía Diogo Castanho, que metía el crucifijo debajo de su esclava cuando tenían ayuntamiento carnal - o al pinchar con un alfiler la imagen de Nuestra Señora, a ejemplo del citado mercader Álvaro Sanches, en Bahía, también en los quinientos. Siempre sospechosos por agredir físicamente las imágenes y por protagonizar casos de desacatos verbales a los santos, a la Virgen y al propio Cristo, profiriendo contra ellos improperios y dichos escandalosos, como los cristianos nuevos Simão Pires Tavares, que solía jurar

<sup>36</sup> *Ibid.* P. 286.

<sup>37</sup> ANTT, IL, Proc. 2320, fls. 34v - 37v. MF 3722.



Souza, Juliana Beatriz Almeida de. "La Virgen blasfemada: Intermediación cultural y catolicismo en la América portuguesa (siglos XVI y XVII)"; En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. I. Primera Sección: *Vitral Monográfico*, Nro. 1. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2008. ISSN 1851-9091

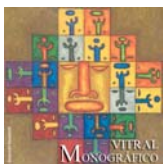
por las tripas y tuétanos de Jesús, y Diogo Soares que se burlaba de la señal de la cruz, enseñando a un negro a bendecirse diciendo "*buey, al poner la mano en la testa; cuerda, poniendo la mano en el pecho; cuchillo, con la mano en el hombro izquierdo; y caballo, poniendo la mano en el hombro derecho, haciendo, entonces, reverencia con la cabeza y diciendo amén, Jesús*"<sup>38</sup>.

Pero no sólo de ataques intempestivos, irreverencia o meros juramentos se compusieron los desacatos a la Virgen. Muchos eran los que pusieron en duda su virginidad perpetua, eso es, la creencia de que María, que era virgen cuando concibió a Jesús, así permaneció durante el parto y mantuvo tal condición incluso después del nacimiento de su Hijo. Nuno de Barros de Loureiro fue delatado por su suegro, su suegra, su cuñada así como por su mujer. Todos afirmaron delante de la Mesa inquisitorial que Nuno en diversas ocasiones había dicho no creer ni en la virginidad de María ni en la propia Señora, así como no creía en Dios, ni en los ángeles, mas antes en los diablos<sup>39</sup>.

Familias de cristianos viejos y nuevos se unían por el matrimonio en la América portuguesa y compartían el destino común de los colonos, aflojándose aquí el desprecio que en Portugal estigmatizaba a los descendientes de la "nación judaica" y los tenía como herejes en potencia, siendo entonces sospechosos de judaizar, a pesar del bautismo católico. Pese eso, la llegada del visitador Heitor Furtado de Mendonça rompió los lazos de convivencia que unía a cristianos viejos y nuevos en la Colonia, multiplicándose las acusaciones contra los sospechosos de mantener el judaísmo en secreto. Muchas rivalidades solamente aparecieron en el final del siglo XVI, siendo, pues, la Inquisición, antes ausente, factor determinante para revelarlas. De esa forma, muchos cristianos nuevos fueron acusados de mantener prácticas identificadas con el judaísmo: guardar el sábado como día sagrado, vestir ropa limpia y

<sup>38</sup> Apud. SOUZA, L. de M. e. *Op. cit.*

<sup>39</sup> PRIMEIRA visitação [...] - Denúncias da Bahia, *op. cit.* Pp. 167 - 170, 184 - 186.



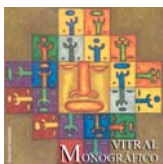
Souza, Juliana Beatriz Almeida de. "La Virgen blasfemada: Intermediación cultural y catolicismo en la América portuguesa (siglos XVI y XVII)"; En: *PROHAL MONOGRAFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 1. Primera Sección: *Vitral Monográfico*, Nro. 1. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2008. ISSN 1851-9091

hacer la cena de víspera a la usanza judaica; observar las normas alimentarias del judaísmo, como la prohibición de comer carne de puerco y la preparación de los alimentos conforme a la "ley de Moisés"; mantener los ritos fúnebres judaicos, como por ejemplo el de amortajar con sábanas nuevas, "comer en mesa baja", esto es, en el piso, y volcar fuera el agua de todos los potes de la casa. Así, burlarse de los ritos y figuras sagradas del catolicismo podría ser una señal externa de esas prácticas ocultas. Pero ¿zumar, insultar o descreer de la Virgen María era un posible indicio de judaísmo?

Esas actitudes, impiadosas a los ojos de la Iglesia católica, para Luiz Mott, pueden ser interpretadas como una manifestación de la afirmación de fe de creyentes de otros sistemas religiosos que, forzados públicamente a practicar el catolicismo, en el secreto de sus casas, mantenían las devociones heredadas de sus antepasados y se vindicaban en los símbolos cristianos<sup>40</sup>. Si esto era así, estamos frente a la idea de que los cristianos nuevos eran hombres divididos entre dos mundos, obligados a respetar públicamente las imágenes y ritos católicos, pero conservándose secretamente fieles a la herencia de sus antepasados, burlándose en privado de los símbolos de la religión que se les imponía. Gran parte de los cristianos nuevos no sabía, en verdad, quiénes eran realmente en términos de religión: católicos o judíos. Para Anita Novinsky, ellos eran apóstatas para los católicos y renegados para los judíos<sup>41</sup>. Como la religión era entonces un rasgo definitorio de la identidad individual, los cristianos nuevos eran "hombres divididos", fragmentados entre dos mundos. Con el tiempo y el transcurrir de siglos y generaciones, el judaísmo fue desvaneciéndose y fragmentándose, perdiendo el sentido de conjunto de la cultura judaica, reduciéndose a ceremonias residuales y domésticas, transitando de una cultura letrada a una economía de gestos. El

<sup>40</sup> MOTT, L. Cotidiano e vivência religiosa: entre a capela e o calundu. In: Souza, L. de M e (ed.). *História da vida privada no Brasil: cotidiano e vida privada na América portuguesa*. São Paulo: Companhia das Letras, 1997. Pp. 188 - 190.

<sup>41</sup> NOVINSKY, A.. *Cristãos-novos na Bahia*. São Paulo: Perspectiva, 1972.



Souza, Juliana Beatriz Almeida de. "La Virgen blasfemada: Intermediación cultural y catolicismo en la América portuguesa (siglos XVI y XVII)"; En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. I. Primera Sección: *Vitral Monográfico*, Nro. 1. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2008. ISSN 1851-9091

judaísmo se convirtió, en la clandestinidad, en una mezcla de ritos superficiales y, por fin, cristianizándose a la usanza católica.

Si los cristianos nuevos aparecieron hasta aquí como grandes protagonistas de las blasfemias, esto no fue lo que Elvira Mea percibió en su investigación sobre los autos de la Inquisición de Évora<sup>42</sup>, sosteniendo que en la mayoría de los procesos por blasfemias contra la Virgen los involucrados son cristianos viejos. La autora sugiere que los criptojudíos raras veces tuvieron la audacia de tocar a Nuestra Señora, ya que sería una especie de "suicidio" hacerlo directamente en tal ambiente adverso<sup>43</sup>. En su opinión, los cristianos nuevos estaban muy por detrás de los cristianos viejos en cuanto a la intensidad de las blasfemias, posiblemente porque no creían en la Virgen<sup>44</sup>. Sin embargo, por los datos de la Primera y Segunda Visitas a la América portuguesa, la conclusión es totalmente opuesta: eran exactamente los cristianos nuevos los que más blasfemaron contra la Virgen. Pero ¿por qué razón?

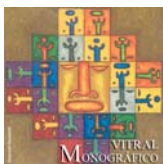
Francisco Machado, clérigo regular de la orden de Cister, escribió en el monasterio de Alcobaça, en 1541 (en los primeros momentos, por lo tanto, del Santo Oficio en Portugal) el libro *Espejo de cristianos nuevos*. En el libro se preocupaba por apuntar los errores de la doctrina judaica que, según el autor, eran aun observados por los conversos, así como por enseñar la verdadera doctrina cristiana que deberían adoptar para transformarse en buenos cristianos. Concentrado en asuntos doctrinarios, el texto parece dirigirse fundamentalmente a los rabinos que, si bien formalmente convertidos al cristianismo, continuaban existiendo en gran número, pues entre la conversión forzada, de 1496 - 1497, y el establecimiento de la Inquisición, entre 1536 y 1540, el judaísmo, aunque prohibido, no había sido perseguido por ninguna

<sup>42</sup> MEA, E. C. de A. S., *op. cit.*, passim.

<sup>43</sup> *Ibid.* P. 7.

<sup>44</sup> *Ibid.* P. 25.





Souza, Juliana Beatriz Almeida de. "La Virgen blasfemada: Intermediación cultural y catolicismo en la América portuguesa (siglos XVI y XVII)"; En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 1. Primera Sección: *Vitral Monográfico*, Nro. 1. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2008. ISSN 1851-9091

institución portuguesa. Según Vainfas, el objetivo central de la argumentación de Francisco Machado está en la demostración de la naturaleza al mismo tiempo humana y divina de Cristo y de su condición de verdadero Mesías, tal como fue profetizado por los judíos, acusados, ahora, de no creer en sus propias profecías y de insistir en la espera de un Mesías que ya había venido<sup>45</sup>.

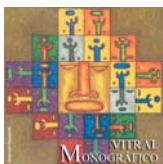
Así, Francisco Machado puso en escena consideraciones sobre el misterio de la encarnación, eso es, la concepción de Jesús por obra del Espíritu Santo, y, consecuentemente, destacó en su argumentación, la condición virginal de María. Francisco Machado demostraba que el significado del vocablo hebraico *almah*, presente en la profecía de Isaías (Is 7, 14)<sup>46</sup>, y que se refería a la futura madre del Mesías, era el de *virgen* y no solamente joven, como querrían los judíos. Francisco Machado volvía, por lo tanto, a una discusión de los primeros siglos del cristianismo, en que los padres de la Iglesia buscaron apoyos bíblicos para la concepción y el parto prodigiosos de Cristo, estableciendo que María permaneció *virgo in partu et post partum*, eso es, *semper virgo*<sup>47</sup>. De esa forma, el autor reafirmaría que la profecía de Isaías no fue dicha sino "por el Mesías y por Nuestra Señora, Santa Maria Virgen". Siendo esto así, los descendientes de los judíos debían "creer y no hacer injuria a esta Virgen ni al Mesías, su hijo Cristo, que ya vino". Y proseguía aún más incisivo diciendo que los talmudistas, para no confesar la venida del Mesías, expusieron otros argumentos y dieron otros sentidos a las letras para no creer que el Mesías había sido concebido de una virgen, sin padre<sup>48</sup>.

<sup>45</sup> VAINFAS, R.. "Deixai a lei de Moisés!" Notas sobre o Espelho de Cristãos Novos (1541), de Frei Francisco Machado". mimeo, 2001.

<sup>46</sup> El texto de Isaías dijo: "pues sabéis que el Señor mismo vos dará un sinal:/ved que la joven concibió y dará a la luz un hijo/y le pondrá el nombre de Emanuel".

<sup>47</sup> Carlo Ginzburg discute la actualidad de esa cuestión. Cf. GINZBURG, C. *Olhos de madeira*. São Paulo: Companhia das Letras, 2001.

<sup>48</sup> MACHADO, Francisco, fr. *The Mirror of the New Christians* (Espelho de cristãos novos) (1541) VIEIRA, Mildred E., TALMAGE, Frank. E.. (ed e trad.). Toronto: Pontifical Institute of Mediaeval Studies, 1977. P. 138.

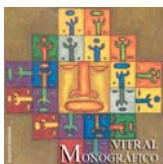


Souza, Juliana Beatriz Almeida de. "La Virgen blasfemada: Intermediación cultural y catolicismo en la América portuguesa (siglos XVI y XVII)"; En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. I. Primera Sección: *Vitral Monográfico*, Nro. 1. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2008. ISSN 1851-9091

Francisco Machado también intentó demostrar que la naturaleza humana adquirida por el Hijo de Dios no era incompatible con su naturaleza divina, en el caso de la unión hipostática presente en la concepción y generación del Hijo de Dios, a contrapelo de lo que decían los judíos que veían contradicción entre la afirmación de la pureza de la divinidad y la posibilidad de ella unirse con la carne humana "ínfima y baja". El primer argumento del fraile Francisco Machado para contradecir a los judíos era que la alma de los hombres era un espíritu simplísimo y limpio, pero se juntaba con su carne, baja y muy ínfima. Pero no se limitaba a ese punto su argumentación, pues decía el fraile que la carne que Dios tomó fue de la *"sacratísima sangre de la gloriosa Virgen María y de su bendita carne"*, la cual no era sujeta al pecado ni al vicio, ya que ella no fue concebida en pecado original. Y decía más el fraile: que el camino para la llegada del Mesías ya había sido previamente preparado. Antes de venir el Hijo de Dios al vientre de su madre, María, vino el gran obrero, el Espíritu Santo, y con su maravillosa operación, hizo este gran misterio, dando a la Virgen María la virtud de engendrar sin simiente de varón, sino por la gracia del Espíritu Santo.

Así, como la carne de María no *"es sucia y sujeta al pecado como la carne de los otros humanos sino reservada a Dios, pues no hay allí repugnancia por la cual Dios no pudiese tomar carne humana"*. El Espíritu Santo la había limpiado y mismo si no la hubiera limpiado, Dios tomaría esta carne humana sin ensuciarse. *"Porque así como el sol con sus rayos pasa por lugares sucios y torpes sin ensuciarse ni sentir en sí alguna cosa, así también Dios puede tomar carne humana sin ensuciarse"*. Y concluía que la razón de los judíos no era muy eficaz ni fuerte<sup>49</sup>. Según Mário Martins, la comparación del rayo del sol atravesando el vidrio sin partirlo era anterior al siglo XII y estaba muy presente en Portugal y España, atravesó el Atlántico y alcanzó

<sup>49</sup> MACHADO, Francisco, fr., *op. cit.*, P. 296.



Souza, Juliana Beatriz Almeida de. "La Virgen blasfemada: Intermediación cultural y catolicismo en la América portuguesa (siglos XVI y XVII)"; En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. I. Primera Sección: *Vitral Monográfico*, Nro. 1. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2008. ISSN 1851-9091

muchas variantes, traducida desde su origen culto por el cancionero popular y atestiguando la creencia en la inmaculada concepción de María<sup>50</sup>.

Al no admitir el nacimiento sobrenatural de Jesús, los judíos no aceptaban la virginidad de María. Pero es posible decir eso de otra forma: negando la virginidad de María, los judíos negaban la llegada del Mesías. Ese era el argumento central del cisterciense al acusarlos de deicidio. Si la duda sobre la virginidad de María era una cuestión antigua y había atravesado la Edad Media con controversias que involucraban a rabinos y teólogos cristianos<sup>51</sup>, el texto de Francisco Machado no estuvo aislado de esta cuestión. Esto hace pensar que en la Península Ibérica, durante el siglo XVI, dicha controversia pudo ganar nuevos sentidos, e incluso amplificarse. Las blasfemias de cristianos nuevos contra la Virgen, en ese contexto, estarían relacionadas con las conversiones forzadas y tal fenómeno puede haber sido gestado en la comunidad marrana de España y Portugal, sobre todo en la doctrina rabínica que fuera pública en España hasta 1492 y que en Portugal sobrevivió hasta 1540<sup>52</sup>.

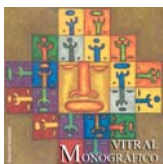
Las relaciones entre los cristianos nuevos y la Virgen podrían ser aún más complejas. Una de las prácticas identificadas con el criptojudasmo era la de guardar los sábados y, según Elias Lipiner, era, por veces, bajo el manto de Nuestra Señora que esa práctica se mantuvo. En la imposibilidad de expresar sus convicciones religiosas, buscaban otras maneras de mantener su solidaridad cultural y religiosa. En agosto de 1595, Cibaldo Lins denunció que hacía cerca de tres años, morando en la villa de Olinda, en un sábado, fue a la

---

<sup>50</sup> MARTINS, Mário. *Nossa Senhora nos romances do Santo Graal e nas ladainhas medievais e quinhentistas*. Braga: Ed. Magnificat, 1988. p. 15. Cf. LIMA, J. A. Pires de, LIMA, F. C. Pires de. *Nossa Senhora em Portugal*. Porto: Ed. Domingos Barreira, s/d. Pp. 80 - 81. La creencia en la inmaculada concepción aun no era un dogma de fe para la Iglesia católica. Eso solo ocurriría en 1854.

<sup>51</sup> Cf. DAHAN, Gilbert. *Les intellectuels chrétiens et les juifs al moyen âge*. Paris: Cerf, 1990.

<sup>52</sup> Cf. TAVARES, M. J. Ferro. "O messianismo judaico em Portugal (primeira metade do século XVI)", *Luzo-Brazilian Review*, v. 28:141-51, 1991.



Souza, Juliana Beatriz Almeida de. "La Virgen blasfemada: Intermediación cultural y catolicismo en la América portuguesa (siglos XVI y XVII)"; En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. I. Primera Sección: *Vitral Monográfico*, Nro. 1. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2008. ISSN 1851-9091

casa del cristiano nuevo Rui Gomes, orfebre. Cibaldo le llevó una cadena de oro para alargarla. Encontró al dicho orfebre a su puerta, en la calle, sentado en una silla, sin hacer cosa alguna. Y diciéndole que alargara la cadena, Rui Gomes respondió que no podía ser en aquel día porque era sábado y él no trabajaba los sábados ya que los guardaba en honra de Nuestra Señora<sup>53</sup>.

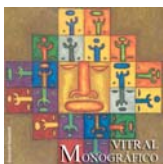
Vale recordar que al iniciarse el siglo XI, en la liturgia del Occidente se había iniciado la dedicación del sábado a María. El benedictino irlandés Alcuino (735 - 804) compiló entonces, una serie de siete formularios de misas para los días de la semana, para evitar repetir cada día la misa del domingo. La última misa era la de Santa María. Aunque no se tenga certeza de que los formularios puedan atribuirse a Alcuino, el hecho es que a partir de ahí se afirmó el sábado como día de la Virgen<sup>54</sup>. Pues, siendo sábado el día de Nuestra Señora, bien podrían los cristianos nuevos en la América portuguesa resistir sordamente usando la devoción mariana como velo para mantener sus prácticas tradicionales.

Fray Agostinho de Santa Maria, escribiendo sobre el santuario de Nuestra Señora de la Ayuda en la capitanía del Río de Janeiro, uno de los más antiguos de la ciudad, reconstruido en lo siglo XVII<sup>55</sup>, cuenta que antiguamente, en el santuario había gran culto porque los cristianos nuevos, por "obstinación", por "engañar" los verdaderos cristianos o por justificarse, le hacían grandes fiestas y le solicitaron un solemne jubileo que convocaba, por su celebridad, a todos los pueblos vecinos. No obstante, con el tiempo disminuyó la concurrencia y la festividad. Fray Agostinho de Santa María concluía afirmando que la Señora podría obrar muchas maravillas, no solo para despertar a los

<sup>53</sup> LIPINER, Elias. *Os judaizantes nas capitánias de cima. (Estudos sobre os cristãos-novos do Brasil nos séculos XVI e XVII)*. São Paulo: Brasiliense, 1969. Pp. 52 - 53.

<sup>54</sup> ROSSO, S.. "Sábado". In: FIORES, S. de, MEO, S.. *Dicionário de mariologia*. São Paulo: Paulus, 1995. P. 1145.

<sup>55</sup> Riolando Azzi dijo que el camino de la Ayuda era uno de las principales ruta de romerías en Rio de Janeiro, siendo parte de los romeros cristianos nuevos. AZZI, Riolando. *A cristandade colonial: um projeto autoritário*. São Paulo: Paulinas, 1987. P. 208.



Souza, Juliana Beatriz Almeida de. "La Virgen blasfemada: Intermediación cultural y catolicismo en la América portuguesa (siglos XVI y XVII)"; En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. I. Primera Sección: *Vitral Monográfico*, Nro. 1. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2008. ISSN 1851-9091

fieles y verdaderos católicos, sino también para desengañar a los cristianos nuevos de su "obstinada ceguera".

La Virgen blasfemada por los cristianos nuevos en América portuguesa debía estar relacionada con las creencias judías y servir de espacio de resistencia. Pero también las blasfemias proferidas por ese grupo podrían estar relacionadas con el ambiente en que vivían, marcado largamente por la devoción a la Nuestra Señora. Ambas cosas pueden haber ocurrido.

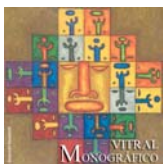
En el entender del Santo Oficio, ofender a la Virgen estaba directamente relacionado con el luteranismo (nombre genérico que los inquisidores utilizaban para aludir al protestantismo en los monitorios inquisitoriales)<sup>56</sup>. Con relación a los mahometanos, Rogério Ribas, analizando las fuentes del Santo Oficio portugués del siglo XVI, consideró como casos aislados los de los moriscos que negaran la virginidad de María. En el Corán, el texto más importante del islamismo, el nombre de María aparece treinta y cuatro veces y cuenta cinco episodios de su vida, entre ellos, su natividad, la anunciación y el parto. El profeta Mahoma consideró a María como a una predilecta de Dios y le atribuyó la tarea doble de ser una señal para el universo y un ejemplo para los creyentes<sup>57</sup>. María, pues, no representaba una figura de confrontación para los musulmanes.

Riolando Azzi vio en las blasfemias de la América colonial portuguesa "una válvula de escape frente a la presión ejercida por el formalismo de la religión oficial". Sería, así, para el autor, una "forma de resistencia indirecta contra la falta de libertad para la expresión de la fe popular"<sup>58</sup>. Para Sônia Siqueira en tanto, las blasfemias serían, ante todo, el prolongamiento de los problemas espirituales metropolitanos en la colonia. Conocidas por los

<sup>56</sup> VAINFAS, R. (ed.), *Confissões da Bahia*, op. cit. P. 21 – 22.

<sup>57</sup> GHARIB, G.. "Muçulmanos". In: FIORES, S. de, MEO, S., op. cit.. Pp. 926 - 928.

<sup>58</sup> AZZI, R., op.cit. P. 217.



Souza, Juliana Beatriz Almeida de. "La Virgen blasfemada: Intermediación cultural y catolicismo en la América portuguesa (siglos XVI y XVII)"; En: *PROHAL MONOGRAFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. I. Primera Sección: *Vitral Monográfico*, Nro. 1. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2008. ISSN 1851-9091

inquisidores, ellas estaban fuertemente presentes en la religión desviada y omnipresentes en la vida cotidiana.<sup>59</sup>

Luiz Mott, analizando específicamente las blasfemias contra Nuestra Señora, percibió en ellas el inicio de un largo cuestionamiento de la virginidad de María. Las blasfemias, de ese modo, comprobarían la incredulidad de esos católicos en la virginidad perpetua de Nuestra Señora. El autor plantea que en una sociedad marcada por la presencia de la Iglesia católica, asuntos religiosos eran temas constantes en las charlas de los primeros colonos de todas las camadas sociales. La pureza virginal de María era, así, un contenido siempre retomado, como especulación y como impropio, revelando los colonos, según Luiz Mott, en los momentos de mayor autorepresión o tensión, profundas dudas sobre el dogma mariano<sup>60</sup>.

La historiadora portuguesa Elvira Mea, cuando se refiere a la manera en que Nuestra Señora era vista por los cristianos viejos y nuevos en Portugal, afirma que ella estaba en la vida de cada uno, como participante y asistente de lo cotidiano en los buenos y en los malos momentos<sup>61</sup>. Todavía, cuando considera más largamente las blasfemias, considera que ellas son un desahogo del individuo para quien los santos pueden parecer demasiado distantes de su ruda cotidianeidad<sup>62</sup>.

¿Presión ejercida por el formalismo, como dijo Azzi?<sup>63</sup>, ¿desahogo frente a la rudeza de lo cotidiano, como apunta Mea?, ¿expresión de una religión desviada y omnipresente, como sugiere Siqueira?, ¿o momentos de menor autorepresión, como afirma Luiz Mott<sup>64</sup>? ¿Cómo comprender las blasfemias?

<sup>59</sup> SIQUEIRA, S., *op.cit.*, P. 229.

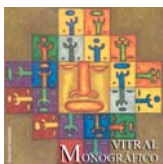
<sup>60</sup> MOTT, Luiz. *O sexo proibido*. Campinas: Papirus, 1986. Pp 160 - 161.

<sup>61</sup> MEA, E. C. de A. S., *op. cit.* P. 16.

<sup>62</sup> *Ibid.* P. 11.

<sup>63</sup> AZZI, R., *op. cit.* P. 217.

<sup>64</sup> MOTT, L., *op. cit.* 1997. Pp. 160 – 161.



Souza, Juliana Beatriz Almeida de. "La Virgen blasfemada: Intermediación cultural y catolicismo en la América portuguesa (siglos XVI y XVII)"; En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. I. Primera Sección: *Vitral Monográfico*, Nro. 1. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2008. ISSN 1851-9091

¿Qué motivaba el acto de blasfemar? y ¿qué significaban particularmente las blasfemias contra la Virgen María?

Tal vez ninguna de esas opciones o una combinación de ellas: ni prueba de distanciamiento, ni signo de enfrentamiento con relación a lo sagrado. Para comprender las blasfemias contra la Virgen María, desde mi punto de vista, es preciso buscar aún más. Analizar la proximidad entre temas y elementos religiosos y lo cotidiano colonial y peninsular; la penetración de los símbolos de lo sagrado en la vida diaria y el significado de la Virgen en ese contexto. Por ese camino, es posible pensar y percibir la penetración del culto mariano en suelo portugués por vías complejas. Enfrentando los modelos normalizados, la devoción mariana se convirtió en territorio de múltiples apropiaciones<sup>65</sup>.

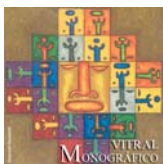
Poniendo en duda los poderes de los santos, atacándolos violentamente y haciéndolos participar de sus intimidades o jurando por las barbas de Cristo, hombres y mujeres en la colonia parecían desear humanizar a Dios, la Virgen y los santos, tornándolos más próximos a sus vidas, más concretos y actuantes en su cotidianeidad. Una especie de economía religiosa trazos espirituales, como dijo Luiz Mott<sup>66</sup>, prevalecía en esas actitudes: ante las dificultades de la vida en la colonia, de las enfermedades y de las inclemencias de la naturaleza, asumía un lugar fundamental en la relación con el sagrado la demanda por haberes y ventajas concretas. Si Dios, su Hijo, la Virgen o sus auxiliares se malograban, la confrontación, la falta de fe o la venganza podrían aflorar como algo normal.

Era en la relación con los santos y con la Virgen que esa afectividad aparecía con más nitidez. Pero si los santos y la Virgen en especial, eran los grandes intermediarios a los cuales se recurría para todo, ellos podrían actuar de forma generosa o vengativa, despertando ora cólera, ora gratitud. En la

<sup>65</sup> CHARTIER, Roger. "Textos, impressão, leituras". In: HUNT, Lynn. *A nova História Cultural*. São Paulo: Martins Fontes: 2001. P. 234.

<sup>66</sup> MOTT, L., *op. cit.*, 1997. P. 173.





Souza, Juliana Beatriz Almeida de. "La Virgen blasfemada: Intermediación cultural y catolicismo en la América portuguesa (siglos XVI y XVII)"; En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. I. Primera Sección: *Vitral Monográfico*, Nro. 1. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2008. ISSN 1851-9091

"religión afectuosa"<sup>67</sup>, y en los desacatos como parte de ella, estaba presente el impulso de traer para el trato íntimo a aquellos a los cuales se creía que eran capaces de resolver, desde el Cielo, las cuestiones cotidianas del mundo. Si los intercesores se malograban, solamente restaría a los devotos insultarlos, como una especie de venganza, fruto del resentimiento. Pero, al contrario, si los pedidos eran atendidos, seguían las promesas de fidelidad y amor eternos.

La vida cotidiana de la colonia era acompañada de cerca por los santos y las santas, por la Virgen y por el propio Cristo, incluso en las intimidades amorosas. No es por casualidad que esos intermediarios poblaran las oraciones amorosas que, sobretudo las mujeres, acostumbraban a usar para conquistar el afecto amoroso. El catolicismo en la colonia fue, por lo tanto, mucho más vivenciado que conceptualizado<sup>68</sup>.

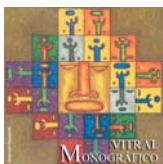
La intimidad con los santos, entonces, de la cual las blasfemias son un ejemplo paradójico, nos lleva a una de las más poderosas facetas de la religiosidad vivida en la América portuguesa. Dicha religiosidad estuvo profundamente ligada a estos intercesores, entre los cuales estaba la Virgen María, aun para los que parecían no seguir los preceptos de la Iglesia católica. Y tan presente estaba la Virgen en el imaginario, en las oraciones, en los sermones o bien como titular de iglesias, capillas y fiestas que, en 1574, el italiano Rafael Olivi, preso como blasfemo en la capitanía de Ilhéus, decía que los portugueses exageraban la veneración a las imágenes de María<sup>69</sup>.

La presencia de la Virgen en los testimonios inquisitoriales no sólo estaba en los desacatos, sino que señalaba actitudes de fuerte devoción. La devoción a la Virgen sirvió de criterio para que el cristiano viejo Nicolau Faleiro de Vasconcelos afirmase que tenía a su mujer por muy buena cristiana. Al

<sup>67</sup> FREYRE, Gilberto. *Casa-Grande & senzala*. 28ª ed. Rio de Janeiro: Record, 1992.

<sup>68</sup> Cf. SOUZA, L. de M. e, *op. cit.*. 1986.

<sup>69</sup> MOTT, L., *op. cit.*, 1997, P. 185.



Souza, Juliana Beatriz Almeida de. "La Virgen blasfemada: Intermediación cultural y catolicismo en la América portuguesa (siglos XVI y XVII)"; En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. I. Primera Sección: *Vitral Monográfico*, Nro. 1. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2008. ISSN 1851-9091

confesar, Nicolau denunció varias prácticas judaizantes de su mujer, cristiana nueva, Ana Alcoforado. Sin embargo, dijo cuando fue interrogado

“que su mujer doña Ana nunca le había dicho, ni había hecho algo que entendiera que ella tenía mala intención contra nuestra santa fe católica, rezando a Nuestra Señora y haciendo peregrinaciones y devoción, ayunando en las vísperas de Nuestra Señora y haciendo limosna y obras de quien teme a Dios”<sup>70</sup>.

En el siglo XVII, San Luís de Maria Grignon de Monfort escribiría que no conocía mejor secreto para verificar si una persona era de Dios que examinar si le gustaba o no rezar el avemaría y el tercio<sup>71</sup>.

De ese modo pienso que ya sea como objeto aparente de escarnio o bien como criterio para averiguar la devoción, la presencia de la Virgen en la documentación inquisitorial da muestras de la penetración de su culto en el espacio colonial portugués. Las blasfemias representaban una faceta de la vivencia íntima de la fe y del lugar de la devoción a Nuestra Señora en la expansión del catolicismo en aquel momento. A través del culto a la Virgen María, la Iglesia católica intentó lograr convertir pueblos, fortalecer su imagen como mediadora entre mundos distintos y transmitir valores ibéricos y católicos a los recién cristianizados. Las blasfemias pues, forman parte del catolicismo de contacto<sup>72</sup> engendrado dentro del proceso de colonización y nos proporcionan indicios acerca de cómo la religión católica fue apropiada en la América portuguesa.

<sup>70</sup> VAINFAS, R. (ed.). *Confissões da Bahia, op. cit.*. P. 54.

<sup>71</sup> MONFORT, Luís M. de G.. *Pensamentos de são Luís de Monfort*. São Paulo: Artpress, 1999. P. 48.

<sup>72</sup> SOUZA, Juliana Beatriz Almeida de. *Senhora dos Sete Mares. Devoção mariana no império colonial português*. Tese de doutorado. Niterói: Departamento de História da Universidade Federal Fluminense, 2002.